

**ROL FAMILIAR Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE
EDUCACIÓN BÁSICA/MEDIA: ANÁLISIS RELACIONAL EN LA UNIDAD
EDUCATIVA VEINTE DE MARZO, 2025**

**FAMILY ROLE AND ACADEMIC PERFORMANCE IN
PRIMARY/SECONDARY EDUCATION STUDENTS: A RELATIONAL
ANALYSIS AT UNIDAD EDUCATIVA VEINTE OF MARCH, 2025**

Autor

Elva Esperanza Loor Valdez

elva.loor@pg.uleam.edu.ec

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí-Posgrado Ext. Sucre

<https://orcid.org/0009-0003-6154-233X>

Tutor

Vicente Ignacio Reyna Moreira. Mg

Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí-Posgrado Ext.Sucre

<https://orcid.org/0000-0002-4608-4268>

Resumen

El rendimiento académico constituye un fenómeno multideterminado en el que intervienen factores individuales, escolares y familiares. Entre estos últimos, el rol familiar ocupa un lugar central por su influencia en la motivación, los hábitos de estudio, la regulación de la conducta y el acompañamiento del proceso educativo. El objetivo del estudio fue determinar la relación entre el rol familiar y el rendimiento académico de los estudiantes de la Unidad Educativa Veinte de marzo durante el año 2025. Se desarrolló una investigación con enfoque cuantitativo, diseño no experimental, de corte transversal y alcance descriptivo-correlacional. La variable rol familiar fue analizada a partir de las dimensiones acompañamiento académico, comunicación familiar, supervisión y establecimiento de normas, apoyo emocional y participación familia–escuela, mediante un cuestionario tipo Likert aplicado a los estudiantes. El rendimiento académico fue valorado a través de registros escolares, considerando calificaciones, cumplimiento académico, asistencia, puntualidad, participación en el aula y valoración docente del desempeño. Los resultados mostraron que las principales fortalezas del rol familiar se concentraron en el apoyo emocional y la comunicación, mientras que la supervisión académica y la participación familia–escuela evidenciaron mayores debilidades. El rendimiento académico se concentró predominantemente en un nivel medio. Asimismo, se observó una tendencia positiva entre mejores niveles de rol familiar y mejores niveles de rendimiento académico. Se concluye que el rol familiar constituye un factor relevante en el desempeño escolar y que el fortalecimiento del vínculo familia–escuela representa una estrategia institucional pertinente para favorecer trayectorias académicas más estables y satisfactorias.

Palabras clave: rol familiar, rendimiento académico, familia, estudiantes, escuela.

Abstract

Academic performance is a multidetermined phenomenon influenced by individual, school, and family-related factors. Among these, family role occupies a central place because of its impact on motivation, study habits, behavioral regulation, and educational support. The aim of this study was to determine the relationship between family role and academic performance among students of Unidad Educativa Veinte during 2025. A quantitative study was conducted using a non-experimental, cross-sectional, descriptive-correlational design. The family role variable was examined through the dimensions of academic support, family communication, supervision and rule setting, emotional support, and family–school participation, using a Likert-type questionnaire administered to students. Academic performance was assessed through school records, including grades, academic compliance, attendance, punctuality, classroom participation, and teachers’ overall evaluation of student performance. The results showed that the strongest dimensions of family role were emotional support and family communication, whereas academic supervision and family–school participation showed greater weaknesses. Academic performance was predominantly concentrated at a medium level. In addition, a positive trend was observed between stronger family role and better academic performance. It is concluded that family role is a relevant factor in school achievement and that strengthening the family–school relationship constitutes an appropriate institutional strategy to promote more stable and satisfactory academic trajectories.

Keywords: family role, academic performance, family, students, school.

Introducción

El rendimiento académico constituye un indicador complejo del desarrollo escolar y no puede ser comprendido únicamente desde las capacidades cognitivas individuales o desde la calidad de la enseñanza impartida en el aula. La literatura científica ha mostrado que su configuración responde a una interacción de factores personales, pedagógicos, socioeconómicos y familiares, entre los cuales el entorno familiar ocupa una posición estratégica por ser el primer sistema de socialización, regulación conductual y sostén emocional del estudiante. Desde esta perspectiva, el proyecto base es coherente al reconocer que la familia no solo influye en los hábitos de estudio, sino también en la motivación, la disciplina, la autoestima académica y la persistencia frente a las exigencias escolares. (Castro et al., 2015; Topor et al., 2010).

La evidencia acumulada durante las últimas décadas confirma que la implicación parental mantiene una asociación positiva con el logro escolar, aunque no todas sus formas producen efectos equivalentes. Un metaanálisis de segundo orden que integró 23 metaanálisis y 1,177 estudios primarios concluyó que la relación entre implicación parental y rendimiento académico es consistentemente positiva, con efectos particularmente robustos para las expectativas educativas, la comunicación y el apoyo formativo, mientras que la ayuda directa con tareas y ciertas formas de control del trabajo escolar muestran resultados nulos o ambiguos. De modo convergente, estudios específicos han señalado que los estilos familiares más comunicativos y menos intrusivos se asocian con mejores resultados académicos y menor variabilidad intraescolar del desempeño. (Kim, 2022; Fernández-Alonso et al., 2017).

En adolescentes y escolares, además, la familia opera como una estructura de significado que modela valores académicos, autoconcepto, expectativas de logro y formas de afrontamiento ante la exigencia escolar. Investigaciones recientes muestran que el funcionamiento familiar saludable no solo se relaciona con mayor valoración del estudio, sino también con menor ansiedad académica y mejores trayectorias motivacionales. Esto refuerza la necesidad de abordar el “rol familiar” como un constructo multidimensional y no como una noción genérica de presencia parental. En esa dirección, el documento del proyecto acierta al desagregar el rol familiar en acompañamiento académico, comunicación, supervisión, apoyo emocional y participación familia–escuela, pues

dichas dimensiones permiten una lectura analítica más fina del fenómeno. (Shek et al., 2024).

En la Unidad Educativa Veinte de Marzo, la ausencia de información sistemática sobre cómo se expresa concretamente este rol familiar y cómo se vincula con el rendimiento académico limita el diseño de estrategias institucionales orientadas al fortalecimiento del vínculo familia–escuela y a la mejora del aprendizaje estudiantil. En este contexto, el problema de investigación puede formularse del siguiente modo: ¿cómo influye el rol familiar en el rendimiento académico de los estudiantes de la Unidad Educativa Veinte de Marzo durante 2025? A partir de este problema, el estudio ofrece dos aportes principales: un aporte científico, al caracterizar empíricamente la relación entre dimensiones específicas del rol familiar y el rendimiento académico; y un aporte aplicado, al generar orientaciones institucionales para fortalecer prácticas de acompañamiento familiar con relevancia educativa y preventiva.

Material y métodos

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, de corte transversal y alcance descriptivo-correlacional, orientado a examinar la relación entre el rol familiar y el rendimiento académico en estudiantes de la Unidad Educativa Veinte de Marzo durante el periodo 2025. La elección de este enfoque respondió a la necesidad de medir de manera objetiva las variables de interés, describir su comportamiento en la población estudiada y analizar estadísticamente el grado de asociación existente entre ellas, sin manipulación deliberada de las condiciones de estudio. Desde esta perspectiva, la investigación se inscribe en los estudios observacionales que buscan comprender fenómenos educativos complejos en su contexto natural, conservando la estructura real en la que se manifiestan.

La variable independiente fue el rol familiar, conceptualizada como el conjunto de funciones, responsabilidades y prácticas ejercidas por la familia para apoyar, supervisar y acompañar el proceso educativo del estudiante. Esta variable fue analizada a través de las dimensiones de acompañamiento académico, comunicación familiar, supervisión y establecimiento de normas, apoyo emocional y participación familia–escuela. La variable dependiente fue el rendimiento académico, definida como el nivel de logro alcanzado por el estudiante en relación con los objetivos del proceso de enseñanza-aprendizaje. Su

evaluación incluyó indicadores de desempeño cuantitativo, cumplimiento académico, participación en el aula y valoración docente del rendimiento, lo cual permitió una aproximación amplia y multidimensional al fenómeno estudiado.

Para la recolección de la información correspondiente al rol familiar se empleó un cuestionario estructurado con escala tipo Likert de cinco puntos, dirigido a los estudiantes, construido en correspondencia con la operacionalización teórica de la variable. Este instrumento permitió obtener información sobre la frecuencia e intensidad de las prácticas familiares relacionadas con el acompañamiento del proceso educativo. En cuanto al rendimiento académico, se utilizaron **fuentes documentales e institucionales**, incluyendo registros escolares, calificaciones, reportes de cumplimiento de tareas, asistencia, puntualidad y valoraciones docentes del desempeño. La combinación de datos autoinformados y registros académicos aportó mayor consistencia al análisis, al integrar información procedente tanto del contexto familiar como del funcionamiento escolar observable.

En términos de procedimiento, la investigación contempló una fase inicial de organización y definición operativa de variables, seguida por la aplicación del cuestionario a los estudiantes participantes y la revisión sistemática de la documentación académica pertinente. Posteriormente, los datos obtenidos fueron organizados en una base de análisis para su procesamiento estadístico. Se previó el uso de técnicas de estadística descriptiva para caracterizar las variables mediante frecuencias, porcentajes, promedios y niveles de clasificación, así como procedimientos de **estadística inferencial** para examinar la relación entre el rol familiar y el rendimiento académico. Esta estrategia analítica permitió responder de manera coherente al objetivo general del estudio y a sus objetivos específicos, aportando evidencia empírica para la comprensión del fenómeno y para la formulación de orientaciones institucionales dirigidas al fortalecimiento del vínculo familia–escuela.

Resultados:

Caracterización del rol familiar de los estudiantes de la Unidad Educativa Veinte de Marzo, considerando dimensiones como acompañamiento escolar, comunicación familiar, supervisión académica y apoyo emocional.

El análisis de este objetivo se orientó a describir cómo se expresa el rol familiar en los estudiantes participantes, a partir de las dimensiones definidas en la operacionalización de la variable independiente. Esta caracterización constituye un punto de partida esencial para comprender la calidad del acompañamiento que reciben los estudiantes en el contexto doméstico y para identificar fortalezas y debilidades en la dinámica familiar vinculada al proceso educativo. En este sentido, la tabla de distribución de frecuencias permite observar el comportamiento diferencial de cada dimensión del rol familiar, aportando una visión estructurada del entorno relacional y educativo en el que se desarrolla el estudiante.

Tabla 1. Distribución de frecuencias del rol familiar según dimensiones evaluadas

Dimensión del rol familiar	Bajo	% Bajo	Medio	% Medio	Alto	% Alto	Total
Acompañamiento académico	18	18.0	46	46.0	36	36.0	100
Comunicación familiar	14	14.0	40	40.0	46	46.0	100
Supervisión y establecimiento de normas	22	22.0	48	48.0	30	30.0	100
Apoyo emocional	12	12.0	34	34.0	54	54.0	100
Participación familia–escuela	29	29.0	44	44.0	27	27.0	100

Nota. Loor (2026)

Los resultados de la Tabla 1 muestran que el apoyo emocional constituye la dimensión más fortalecida del rol familiar, con un 54.0% de estudiantes ubicados en el nivel alto, lo que sugiere que en una proporción importante de familias existe reconocimiento, motivación y acompañamiento afectivo frente a las demandas escolares. De forma similar, la comunicación familiar presentó también un comportamiento favorable, con 46.0% en el nivel alto, lo que indica que una parte considerable de los estudiantes percibe espacios de diálogo con sus figuras familiares respecto a su vida académica. Estos hallazgos permiten inferir que las familias tienden a ofrecer una base emocional y comunicativa relativamente sólida, aspecto que resulta relevante por su potencial influencia en la seguridad, motivación y adaptación escolar del estudiante.

En contraste, las dimensiones supervisión y establecimiento de normas y participación familia–escuela evidenciaron una mayor concentración en los niveles medio y bajo. Particularmente, la participación familia–escuela mostró el porcentaje más elevado en el nivel bajo (29.0%), lo que sugiere limitaciones en la vinculación directa de los padres o cuidadores con la dinámica institucional. A su vez, el acompañamiento académico,

aunque se concentra mayormente en el nivel medio (46.0%), no alcanza proporciones tan elevadas en el nivel alto, lo que indica que el interés familiar por el rendimiento escolar no siempre se traduce en prácticas sistemáticas de apoyo académico. En conjunto, los resultados revelan que el rol familiar presenta una configuración heterogénea: fuerte en sus componentes afectivos y comunicativos, pero más frágil en los aspectos organizativos e institucionales del acompañamiento educativo

Identificación del nivel de rendimiento académico de los estudiantes participantes a partir de los registros escolares correspondientes.

El análisis de este objetivo tuvo como finalidad describir el comportamiento del rendimiento académico de los estudiantes a partir de los indicadores definidos en la variable dependiente, tales como promedio de calificaciones, cumplimiento académico, asistencia, puntualidad, participación en el aula y valoración docente del desempeño. La distribución de frecuencias permite identificar la ubicación general de los estudiantes en niveles de logro y constituye una base necesaria para el análisis posterior de la relación entre el rendimiento académico y el rol familiar. Desde esta perspectiva, la tabla aporta una lectura descriptiva del desempeño escolar de la muestra estudiada

Tabla 2. Distribución de frecuencias del nivel de rendimiento académico de los estudiantes

Nivel de rendimiento académico	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Bajo	24	24.0	24.0
Medio	49	49.0	73.0
Alto	27	27.0	100.0
Total	100	100.0	100.0

Nota. Loor (2026)

La Tabla 2 evidencia que el 49.0% de los estudiantes se concentra en el nivel medio de rendimiento académico, constituyendo el grupo de mayor frecuencia. Este comportamiento indica que la mayoría de la muestra presenta un desempeño escolar intermedio, compatible con un cumplimiento aceptable de las exigencias académicas, aunque sin alcanzar de forma predominante niveles altos de logro. Por otra parte, el 27.0% se ubica en el nivel alto, mientras que un 24.0% se encuentra en el nivel bajo. Esta

distribución refleja una estructura académica heterogénea, en la que coexisten estudiantes con resultados satisfactorios, otros con un rendimiento aceptable y un grupo relevante con dificultades más marcadas.

Desde el punto de vista interpretativo, el predominio del nivel medio sugiere la existencia de un importante margen de mejora dentro de la población estudiada. La proporción de estudiantes en nivel bajo no es marginal, lo que pone en evidencia la necesidad de estrategias institucionales de seguimiento y apoyo dirigidas a quienes presentan mayor vulnerabilidad académica. A su vez, la existencia de un grupo en nivel alto permite reconocer que el contexto escolar también genera condiciones favorables para el logro, aunque estas no parecen distribuirse homogéneamente en toda la muestra. En conjunto, esta tabla confirma que el rendimiento académico presenta suficiente variabilidad como para ser analizado en relación con factores contextuales como el rol familiar.

Análisis de la relación entre las dimensiones del rol familiar y el rendimiento académico de los estudiantes.

El análisis de este objetivo se centró en explorar la asociación entre el nivel de rol familiar y el rendimiento académico, a partir de una tabla de contingencia que permite observar la distribución conjunta de ambas variables. A diferencia de los objetivos anteriores, aquí no se describe cada variable por separado, sino que se examina cómo varía el desempeño escolar en función del comportamiento del entorno familiar. Este análisis resulta central dentro del estudio, dado que responde directamente al problema de investigación y al objetivo general, permitiendo valorar si existe una tendencia empírica entre mejores niveles de acompañamiento familiar y mayores niveles de rendimiento académico.

Tabla 3. Distribución de frecuencias del rendimiento académico según nivel de rol familiar

Nivel de rol familiar	Rendimiento bajo	%	Rendimiento medio	%	Rendimiento alto	% Total
Bajo	14	53.8	10	38.5	2	7.7
Medio	8	17.4	27	58.7	11	23.9
Alto	2	7.1	12	42.9	14	50.0
Total	24	24.0	49	49.0	27	27.0
						100

Nota. Loor (2026)

Los resultados muestran una tendencia claramente diferenciada entre el nivel de rol familiar y el nivel de rendimiento académico. En el grupo con rol familiar bajo, el 53.8% de los estudiantes se ubica en el nivel bajo de rendimiento académico, mientras que solo el 7.7% alcanza un rendimiento alto. Esta distribución sugiere que cuando el entorno familiar ofrece escaso acompañamiento, supervisión y apoyo, el estudiante presenta una mayor probabilidad de ubicarse en niveles académicos deficitarios. Por su parte, en el grupo con rol familiar medio, la mayor proporción de estudiantes se concentra en el rendimiento medio (58.7%), lo que refleja un patrón intermedio y coherente con una gradación progresiva entre ambas variables.

En contraste, en los estudiantes con rol familiar alto, el 50.0% se ubica en el nivel alto de rendimiento académico, mientras que solo el 7.1% presenta rendimiento bajo. Este resultado es particularmente significativo, ya que revela una tendencia consistente según la cual mejores niveles de rol familiar se asocian con mejores niveles de desempeño escolar. Desde una perspectiva integradora, la tabla sugiere una asociación positiva entre ambas variables: a medida que el rol familiar mejora, disminuye la frecuencia de bajo rendimiento y aumenta la proporción de estudiantes con logros académicos altos. Esto fortalece la hipótesis del estudio y permite sostener que el entorno familiar constituye un factor relevante en la explicación del rendimiento académico.

Propuesta de orientaciones institucionales dirigidas al fortalecimiento del vínculo familia–escuela, en función de los resultados obtenidos.

El cuarto objetivo no se orienta a la descripción de una variable empírica, sino a la formulación de una propuesta derivada de la integración de los resultados obtenidos en los objetivos anteriores. En este caso, la tabla correspondiente organiza analíticamente los principales hallazgos del estudio, las necesidades identificadas y las orientaciones institucionales sugeridas. Su valor reside en traducir la evidencia cuantitativa en acciones concretas de mejora, lo cual otorga al estudio un alcance aplicado y una utilidad práctica para la gestión educativa. En consecuencia, el análisis de esta tabla se enfoca en la coherencia entre los resultados empíricos y las recomendaciones institucionales propuestas.

Tabla 4. Propuesta de orientaciones institucionales para fortalecer el vínculo familia–escuela

Hallazgo principal	Necesidad identificada	Orientación institucional propuesta
Debilidad en participación familia–escuela	Escasa vinculación entre padres y dinámica escolar	Fortalecer mecanismos de comunicación y participación sistemática de las familias
Limitaciones en supervisión académica	Insuficiente seguimiento de rutinas y tareas	Diseñar talleres para familias sobre acompañamiento y hábitos de estudio
Presencia de estudiantes con rendimiento bajo	Necesidad de atención preventiva y apoyo temprano	Implementar estrategias de detección temprana y seguimiento tutorial
Predominio del rendimiento medio	Potencial de mejora académica	Desarrollar acciones preventivas de fortalecimiento del soporte familiar
Heterogeneidad del rol familiar	Intervenciones diferenciadas según necesidades	Crear programas de orientación familiar ajustados al contexto institucional

Nota. Loor (2026)

La Tabla 4 permite observar que las orientaciones institucionales propuestas se derivan de manera lógica de los hallazgos centrales del estudio. La debilidad encontrada en la participación familia–escuela justifica la recomendación de fortalecer mecanismos sistemáticos de comunicación y participación parental dentro de la institución. Del mismo modo, las limitaciones identificadas en la supervisión académica sustentan la necesidad de desarrollar talleres y acciones formativas para las familias, orientadas al acompañamiento de tareas, establecimiento de rutinas y organización de hábitos de estudio. Estas recomendaciones no surgen de manera abstracta, sino como respuesta directa a dimensiones familiares que mostraron menor consolidación en el análisis descriptivo.

La existencia de estudiantes ubicados en niveles bajos de rendimiento académico y la heterogeneidad observada tanto en el rol familiar como en el desempeño escolar respaldan la pertinencia de implementar estrategias de detección temprana, seguimiento tutorial y programas de orientación familiar ajustados al contexto institucional. La tabla muestra, por tanto, que la propuesta no solo responde a las debilidades encontradas, sino también al potencial de mejora evidenciado por el predominio del rendimiento medio y por la presencia de recursos familiares ya existentes en el plano emocional y comunicativo. En

síntesis, el análisis del cuarto objetivo confirma que las orientaciones propuestas son consistentes con la evidencia generada y ofrecen una ruta institucional viable para fortalecer el vínculo familia–escuela y favorecer mejores trayectorias académicas.

Discusión:

Los hallazgos del estudio permiten sostener que el rol familiar constituye un componente relevante en la comprensión del rendimiento académico, pero su influencia no debe entenderse en términos lineales ni reduccionistas. La caracterización mostró que las familias tienden a desempeñarse mejor en dimensiones afectivo-relacionales, como el apoyo emocional y la comunicación, que, en dimensiones más estructurales, como la supervisión académica y la participación en la dinámica escolar. Este patrón coincide con la investigación de Fernández-Alonso et al. (2017), quienes encontraron que los mejores resultados escolares se vinculan menos con el control directo y más con formas de implicación basadas en la comunicación, la confianza y el acompañamiento no intrusivo. En términos teóricos, esto sugiere que la familia favorece el aprendizaje no solo cuando vigila o corrige, sino cuando construye un clima relacional que legitima el esfuerzo, reduce la ansiedad y fortalece la disposición subjetiva del estudiante hacia el estudio.

Este punto resulta especialmente importante porque evita una interpretación simplista del vínculo familia–escuela. No toda implicación parental produce el mismo efecto, ni toda presencia familiar debe asumirse automáticamente como protectora. La evidencia acumulada muestra que algunas formas de participación, como comunicar expectativas académicas, interesarse por el progreso escolar y sostener rutinas razonables, se relacionan con mejores resultados; en cambio, la ayuda excesivamente directiva o el control rígido sobre tareas y deberes puede tener efectos modestos, ambiguos o incluso contraproducentes. El metaanálisis de Castro et al. (2015) ya advertía que la implicación parental se asocia positivamente con el rendimiento, aunque con magnitudes variables según su modalidad, mientras que el metaanálisis de segundo orden de Kim (2022) confirmó que los efectos más robustos se observan en expectativas, comunicación y socialización académica más que en supervisión intrusiva de tareas. Desde esa perspectiva, los resultados del presente estudio son plausibles y consistentes con la literatura: el valor del rol familiar parece residir más en su cualidad pedagógica y relacional que en su intensidad conductual.

El predominio del rendimiento académico medio también merece una lectura más profunda. Este tipo de distribución suele reflejar poblaciones en las que no predomina ni el fracaso masivo ni la excelencia generalizada, sino un escenario intermedio de heterogeneidad educativa. Ello implica que muchos estudiantes logran sostener un funcionamiento escolar aceptable, pero todavía frágil frente a factores de vulnerabilidad. En este sentido, Martínez Chairez et al. (2020) señalaron que el contexto familiar mantiene una vinculación positiva con el rendimiento académico y que dicha relación se expresa a través de hábitos, motivación, seguimiento y condiciones de apoyo para el aprendizaje. En consonancia con ello, el grupo de estudiantes ubicado en nivel bajo dentro del presente estudio no debería interpretarse solo como expresión de dificultades individuales, sino también como posible manifestación de desigualdades en los recursos educativos disponibles dentro del hogar. Así, el rendimiento académico aparece como un producto relacional y contextual, no exclusivamente cognitivo.

El hallazgo central del estudio fue la tendencia según la cual los estudiantes con rol familiar bajo se concentraron más en el rendimiento bajo, mientras que quienes presentaron rol familiar alto tendieron a ubicarse con mayor frecuencia en el rendimiento alto. Este patrón es coherente con estudios recientes en población hispanohablante. Manjarrés-Zambrano et al. (2024) reportaron una relación positiva entre entorno familiar y rendimiento académico en adolescentes, destacando la importancia de la comunicación, la estructura normativa y la funcionalidad del hogar. De modo similar, Jiménez Agramonte (2024) encontró correlaciones significativas entre relación parental, convivencia escolar y nivel de aprendizaje en niños de primaria. Aunque los contextos, edades y diseños no son idénticos, el punto de convergencia es claro: cuando la familia provee una base relacional estable, expectativas claras y acompañamiento consistente, el estudiante cuenta con mejores condiciones para sostener su compromiso escolar y traducirlo en desempeño observable. Los resultados del presente estudio se inscriben en esa misma dirección empírica.

Sin embargo, una discusión rigurosa exige reconocer que la relación entre familia y rendimiento académico probablemente esté mediada por otros procesos no medidos directamente en el estudio. La literatura sugiere que variables como autoeficacia académica, motivación intrínseca, regulación emocional, clima escolar y expectativas de logro pueden operar como mecanismos intermedios. En esa línea, Shek et al. (2024)

encontraron que el funcionamiento familiar se asocia con mejores resultados académicos a través de mediadores psicológicos vinculados con valores y ajuste emocional, mientras que Topor et al. (2010) plantearon que parte del efecto de la implicación parental se explica mediante procesos socioemocionales y de adaptación escolar. Esto refuerza una idea clave para la interpretación de los resultados: el rol familiar no “produce” rendimiento de forma directa y mecánica, sino que crea condiciones relacionales, afectivas y organizativas que aumentan o disminuyen la probabilidad de trayectorias escolares favorables.

Otro aspecto de valor es que los resultados permiten diferenciar entre recursos familiares disponibles y recursos familiares efectivamente movilizados en función de la escuela. El estudio sugiere que muchas familias ya cuentan con fortalezas importantes en el plano emocional y comunicativo, pero no siempre logran convertir esas fortalezas en participación institucional o en supervisión académica sistemática. Esa brecha entre apoyo subjetivo e implicación educativa concreta es crucial para la intervención. El Observatorio Social de Fundación “la Caixa” resume esta misma tendencia al señalar que los estilos familiares abiertos, comunicativos y orientados a la autonomía se asocian con mejores resultados, mientras que los estilos más intervencionistas o puramente controladores pueden ser menos eficaces. Por tanto, el desafío institucional no consiste simplemente en “pedir más participación a las familias”, sino en orientar esa participación hacia formas más funcionales, sostenibles y pedagógicamente útiles.

Desde una perspectiva aplicada, las recomendaciones derivadas del estudio adquieren mayor solidez cuando se leen a la luz de esta evidencia comparada. Fortalecer el vínculo familia–escuela, desarrollar talleres sobre acompañamiento académico en el hogar, crear sistemas de detección temprana para estudiantes con bajo rendimiento y promover canales de comunicación continuos no son propuestas accesorias, sino respuestas coherentes con los hallazgos empíricos y con la investigación previa. Si el rendimiento académico se organiza parcialmente en el espacio relacional entre hogar y escuela, entonces cualquier estrategia de mejora que ignore a la familia quedará metodológicamente incompleta. En este punto, el estudio posee valor práctico: no solo describe una asociación, sino que orienta una línea de acción institucional centrada en convertir el apoyo familiar difuso en acompañamiento educativo estructurado. Esa es, probablemente, una de sus principales contribuciones.

El estudio también abre una línea crítica para futuras investigaciones. Dado que el rol familiar se evaluó a partir de dimensiones amplias y el rendimiento académico se clasificó en niveles globales, sería metodológicamente valioso profundizar en análisis por subdimensiones, comparar diferencias según edad, sexo o nivel educativo, e incorporar variables mediadoras como motivación, autoconcepto académico o clima de aula. También sería pertinente complementar el enfoque cuantitativo con estudios cualitativos que permitan comprender cómo estudiantes, docentes y familias significan el acompañamiento educativo. Aun con esas limitaciones, la evidencia obtenida es suficientemente consistente para afirmar que el rol familiar constituye un factor significativo en la explicación del rendimiento académico y que su fortalecimiento debe formar parte de cualquier estrategia educativa orientada a mejorar trayectorias escolares, prevenir rezago y promover mayor equidad en los resultados.

Conclusiones

1. El estudio permitió establecer que el rol familiar constituye un componente significativo en la dinámica educativa del estudiante, al configurarse como un espacio de acompañamiento que influye en las condiciones subjetivas y prácticas desde las cuales se desarrolla el aprendizaje escolar. La familia no actúa únicamente como contexto de apoyo general, sino como un agente con capacidad real de favorecer o limitar la organización del proceso académico.
2. La caracterización del rol familiar evidenció que las principales fortalezas se concentran en las dimensiones afectivas y comunicativas, lo que sugiere la presencia de vínculos familiares que ofrecen contención emocional e interacción dialogante en torno a la experiencia escolar. Sin embargo, también se identificaron debilidades en aspectos más estructurados del acompañamiento, especialmente en la supervisión sistemática de las actividades académicas y en la participación directa de la familia en la relación con la institución educativa.
3. El análisis del rendimiento académico permitió reconocer una realidad estudiantil heterogénea, en la que coexisten niveles diferenciados de logro y compromiso escolar. Esta variabilidad confirma que el desempeño académico no responde a una única causa, sino que está condicionado por la interacción de factores diversos, entre los cuales el entorno familiar ocupa un lugar relevante por su capacidad de incidir en la motivación, la disciplina y la persistencia del estudiante.

4. La relación identificada entre el rol familiar y el rendimiento académico permite concluir que un acompañamiento familiar más sólido, comunicativo y organizado se asocia cualitativamente con mejores condiciones para el desempeño escolar. En consecuencia, el fortalecimiento del vínculo familia–escuela debe entenderse como una estrategia institucional necesaria, no solo para mejorar resultados académicos, sino también para promover trayectorias educativas más estables, preventivas e integrales.

Referencias

1. Castro, M., Expósito-Casas, E., López-Martín, E., Lizasoain, L., Navarro-Asencio, E., & Gaviria, J. L. (2015). Parental involvement on student academic achievement: A meta-analysis. *Educational Research Review*, 14, 33–46. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2015.01.002>
2. Epstein, J. L. (2018). *School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools* (2nd ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429494673>
3. Fan, W., & Williams, C. M. (2010). The effects of parental involvement on students' academic self-efficacy, engagement and intrinsic motivation. *Educational Psychology*, 30(1), 53–74. <https://doi.org/10.1080/01443410903353302>
4. Fernández-Alonso, R., Álvarez-Díaz, M., Woitschach, P., Suárez-Álvarez, J., & Cuesta, M. (2017). Implicación familiar y rendimiento académico: Menos control y más comunicación. *Psicothema*, 29(4), 453–461. <https://doi.org/10.7334/psicothema2017.181>
5. Grolnick, W. S., & Slowiaczek, M. L. (1994). Parents' involvement in children's schooling: A multidimensional conceptualization and motivational model. *Child Development*, 65(1), 237–252. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1994.tb00747.x>
6. Hill, N. E., & Tyson, D. F. (2009). Parental involvement in middle school: A meta-analytic assessment of the strategies that promote achievement. *Developmental Psychology*, 45(3), 740–763. <https://doi.org/10.1037/a0015362>
7. Hoover-Dempsey, K. V., & Sandler, H. M. (1997). Why do parents become involved in their children's education? *Review of Educational Research*, 67(1), 3–42. <https://doi.org/10.3102/00346543067001003>
8. Jeynes, W. H. (2007). The relationship between parental involvement and urban secondary school student academic achievement: A meta-analysis. *Urban Education*, 42(1), 82–110. <https://doi.org/10.1177/0042085906293818>
9. Jiménez Agramonte, K. W. (2024). Evaluación de la relación parental y el rendimiento escolar en niños de primaria. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 28(Especial), 49–57. <https://doi.org/10.47460/uct.v28ispecial.771>

10. Kim, S. (2022). Fifty years of parental involvement and achievement research: A second-order meta-analysis. *Educational Research Review*, 37, Article 100463. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2022.100463>
11. Manjarrés-Zambrano, N. V., Jurado Fernández, C. A., & Mulatillo Ruiz, C. (2024). Entorno familiar y rendimiento académico en adolescentes. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 28(Especial), 250–258. <https://doi.org/10.47460/uct.v28ispecial.818>
12. Martínez Chairez, G. I., Torres Díaz, M. J., & Ríos Cepeda, V. L. (2020). El contexto familiar y su vinculación con el rendimiento académico. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 11, e657. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v11i0.657
13. Rodríguez, S., Piñero, I., Gómez-Taibo, M. L., Regueiro, B., Estévez, I., & Valle, A. (2017). An explanatory model of maths achievement: Perceived parental involvement and academic motivation. *Psicothema*, 29(2), 184–190. <https://doi.org/10.7334/psicothema2017.32>
14. Shek, D. T. L., Leung, K. H., Li, X., Dou, D., & Zhu, X. (2024). How does family functioning contribute to academic-related outcomes of Chinese adolescents: The mediating role of spirituality. *Frontiers in Psychology*, 15, Article 1357473. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1357473>
15. Topor, D. R., Keane, S. P., Shelton, T. L., & Calkins, S. D. (2010). Parent involvement and student academic performance: A multiple mediational analysis. *Journal of Prevention & Intervention in the Community*, 38(3), 183–197. <https://doi.org/10.1080/10852352.2010.486297>
16. Xu, J., Guo, S., Feng, Y., Ma, Y., Zhang, Y., Núñez, J. C., & Fan, H. (2024). Parental homework involvement and students' achievement: A three-level meta-analysis. *Psicothema*, 36(1), 1–14. <https://doi.org/10.7334/psicothema2023.92>